

CARPINUS BÉTULUS

(Carpe Europeo)

DEL VIVERO AL COMIENZO DE SU PLENITUD

El carpe europeo es, sin duda alguna, una de las caducifolias europeas más adecuadas para formarlas como bonsái.

Sus características más reseñables en el aspecto estético y en el cultivo son:

Gran capacidad de adaptación a diferentes condiciones de cultivo. Tolera los suelos alcalinos y los rigores del clima mediterráneo aunque prefiere un medio ligeramente ácido y un ambiente fresco (en lugares extremadamente calurosos podemos sombrearlos en las horas centrales del día durante los meses de julio y agosto).

Gran resistencia al frío extremo

Gran resistencia a las plagas.

El colorido de las hojas es excelente, tanto el de primavera como el de otoño.

Forma y textura única la de sus hojas (plisadas hasta alcanzar la madurez)

Ramificación profusa, rápida y delicada.

La corteza es de color gris-claro que recuerda al de las hayas.

Acepta perfectamente el alambrado, los injertos, el acodado así como la poda severa de raíces y ramas.

Tras varios años de cultivo y formación reduce considerablemente el tamaño de las hojas - ya de por sí no demasiado grandes-.

Es de las caducifolias que puede aguantar más tiempo sin transplantar.

Abonaremos con nutrientes orgánicos y aplicaremos quelatos de hierro con microelementos.

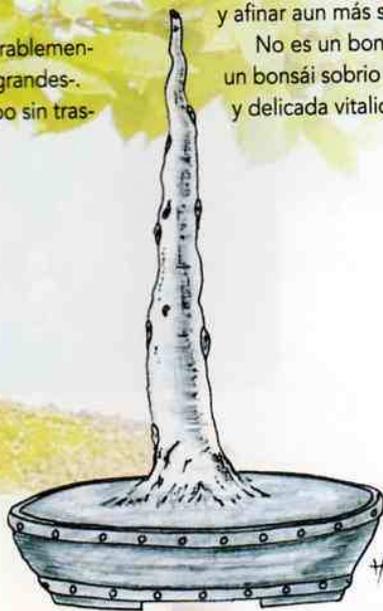
Un buen sustrato podría ser el compuesto por un 75% de akadama y 25% de pomice

El carpe que trataré en este artículo comencé a cultivarlo en el vivero a partir de un plantón de medio centímetro de diámetro y un palmo de altura.

Lo modelé y cultivé en tierra para que fuera en el futuro un bonsái en estilo chocán pues es el que más me gusta para los carpes europeos.

Este bonsái iba destinado a la venta pero por una equivocación se le cortaron todas las ramas y quedó reducido únicamente al tronco (aunque esto sería lo correcto, y hoy ya se valoran los árboles con otros parámetros más acertados, en aquel momento tal hecho provocó que el árbol quedara relegado, cuando brotó y hubo que comenzar el modelado (foto1) comencé a considerar la posibilidad de quedármelo para mi colección y completar su modelado, hoy, después de ocho años creo que el bonsái comienza a alcanzar el inicio de su madurez. Han cerrados perfectamente todos los cortes de las ramas originales, en los próximos años a este bonsái habrá de reducirse el tamaño de las hojas y afinar aun más su ramificación y el perfil de la copa.

No es un bonsái que impresione por el tamaño pero si es un bonsái sobrio y elegante, un bonsái que transmite la serena y delicada vitalidad de los carpes.



Desafortunadamente no dispongo de ninguna foto del primer momento pero su aspecto era muy parecido al que se muestra en este dibujo. Un tronco con suavísimas curvas y buena conicidad, un tachagari y un nebari muy prometedoros, (y una dosis de ilusión desmesurada por parte de su cultivador).

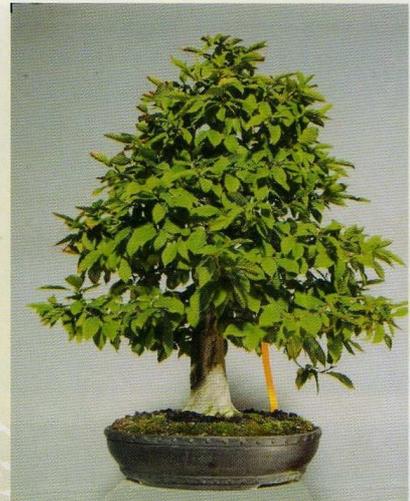
Autor: Sebastián Fernández



Un año después, tras caer las hojas el árbol mostraba este aspecto. Las ramas nuevas habían brotado por todo el tronco y su grosor no era excesivo, ello nos permitiría realizar un buen modelado y posicionarlas correctamente.



Al inicio de la segunda brotación ya puede apreciarse la estructura básica del futuro bonsái: las ramas principales están situadas.



En el verano las ramas secundarias habían crecido vigorosamente y la copa era más compacta, con la poda y el pinzado, el bonsái ya comenzaba a tener un aspecto interesante. Obsérvese como se pinzó con más rigor en la parte superior para evitar que las ramas superiores crecieran y engrosaran más de lo deseable.



En la primavera del año siguiente (tercer año) se continuó con el pinzado y rectificación de alguna ramita secundaria, su aspecto ya es muy parecido al anterior. El camino a seguir comienza a vislumbrarse con bastante claridad.

El buen cultivo y la correcta micorrización lograron que tras las lluvias otoñales emergieran estas pequeñas setas.



44



Después de varios años de cultivo, se trasplantó a la bandeja definitiva, y dos años después podemos apreciar es aspecto que tenía ya la copa.



“Bonsái Actual” exposición Jardín Botánico. Los lectores de la revista recordarán esta foto aparecida en las páginas del nº 108. Correspondiente a la exposición al aire libre que se realizó en el incomparable marco del Jardín botánico de Barcelona. (Otoño - 05). El dorado de sus hojas ponían una bucólica pincelada en la textura de la exposición.

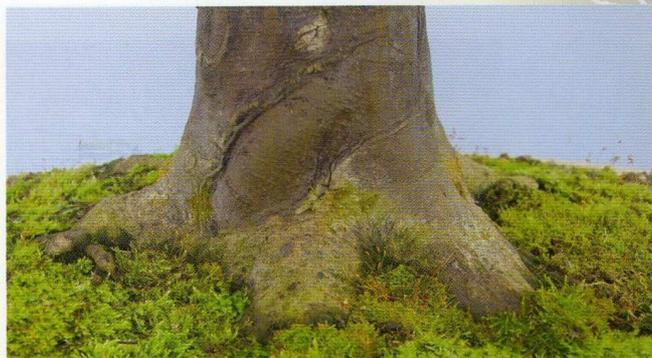


Las hojas plisadas del carpe son de una delicadeza impar, su color verde tan vívido y el perfil suavemente serrado le otorgan un atractivo único.



El carpe podemos pinzarlo en cualquier momento pero si el árbol está ya en la última fase de formación y lo que deseamos es una ramificación más densa y compacta podemos elegir este momento (antes de que las nuevas ramitas se alarguen), dejaremos dos hojas del nuevo crecimiento.

45

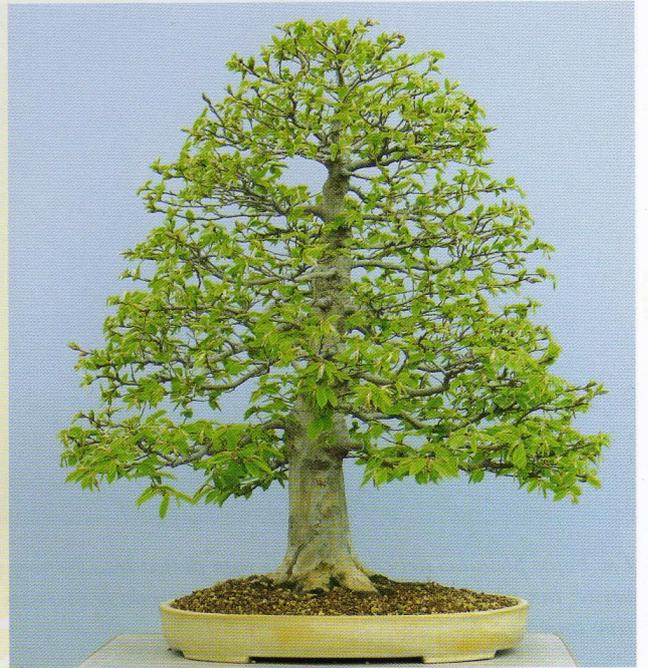


En estas dos fotos, tomadas desde el frente, puede apreciarse la fuerza y naturalidad del excelente nebari. Falta la majestuosidad que le darán los años y el correcto cultivo y modelado. ¡ Es cuestión de tiempo;

El bonsái se trasplantó de nuevo en Febrero del 2007 con un substrato 50 % akadama 50% pomice, (ambas de granulometría media).



Tras la lluvia el tronco claro de los carpes se torna gris oscuro es, sin duda, un buen momento para contemplarlo. Sus desnudo ramaje parece investirse de una melancólica magia.



Uno de los momentos más emocionantes en los carpes es cuando estallan las yemas en ingente profusión de minúsculas hojas.



Los brotes ya comienzan a madurar, las hojas aun no han alcanzado e tamaño definitivo, es un excelente momento para comenzar a pinzar.



El carpe europeo tiene la hoja de un tamaño similar al haya o un poco más pequeño, no obstante, si se cultiva correctamente tras varios años de poda y pinzado podemos reducirlo considerablemente, en la foto pueden apreciarse las hojas maduras de este bonsái un mes después de aplicarles el pinzado.



Tras el pinzado y recorte de aquellas ramitas que sobresalen de la silueta, el bonsái comienza a alcanzar el principio del objetivo pretendido. Un árbol sobrio, dulce y elegante. Un carpe europeo que inicia el camino de la madurez en su andadura como bonsái, esperemos que con éxito. Su futuro es prometedor.

Carpinus betulus (carpe europeo).

Altura: 72 cm.

Anchura: 61 cm.

Maceta: Tokoname esmaltada beige-marfil